

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Jueves 20—Sancti Leon y Eleuterio obispos.
El Sol sale á las 5:25; se pone á las 6:35.

Permanente

A LOS SEÑORES DIRECTORES DE ESTABLECIMIENTOS PARTICULARES DE EDUCACION

La Direccion General de Instruccion Publica acaba de publicar el Reglamento que figura al pié de esta invitacion.

En él se contraviene expresamente á lo preceptuado en el artículo 47 de Ley de Educacion; se impone á los establecimientos particulares de enseñanza una inspeccion que esa ley no autoriza. Y como, segun el artículo 134 de la Constitucion, ningún habitante del Estado será obligado á hacer lo que no manda la ley ni privado de lo que ella no prohibe—es evidente que ese Reglamento importa una doble infraccion á la Constitucion y á la Ley de Educacion.

En virtud de esto, se ruega á todos los señores Directores de establecimientos particulares, en la Capital y los Departamentos, que creyesean ofendido su derecho por el Reglamento citado y estuviesen de acuerdo en protestar públicamente y representar ante quien correspondiera contra una medida tan odiosa, se dignen dirigirse á la imprenta de *El Bien Público*, Cerrito 84, á las iniciales: A. F.

Una vez obtenido el asentimiento de un número considerable de señores Directores, se convocará á una reunion á los que residieren en la Capital y en ella se procederá á redactar la protesta y la representacion correspondiente.

Montevideo, Febrero 14 de 1879.

A. F.

Hé aquí el Reglamento de la Direccion.

DIRECCION GENERAL DE I. PÚBLICA

Montevideo, Febrero 11 de 1879.
En cumplimiento del artículo 2.º de Superior Decreto fecha 30 de Octubre de 1878, sobre ensenanza del idioma castellano, la Direccion General de Instruccion Publica ha acordado, con autorizacion Superior, la siguiente reglamentacion.

Art. 1.º Con arreglo al artículo 47 de la ley de Educacion Común, es libre la fundacion de todo establecimiento de educacion privada; pero la persona que la dirija estará obligada á dar cuenta de su sujecion á la respectiva Comision Departamental de 1.ª Instancia, dentro del término de un mes desde que se haya realizado.

Art. 2.º Toda escuela particular tendrá obligacion de tener constantemente una persona dedicada á la ensenanza del idioma castellano, en todas las horas de clase, y en las de recreo, leer y escribir. La persona que verifique esta ensenanza puede ser el mismo Director de la escuela ó otra cualquiera.

Art. 3.º Los Inspectores Departamentales tendrán obligacion de visitar anualmente dos veces por lo menos, todas las escuelas particulares, para averiguar si á todos y cada una de los alumnos que asisten á ellas se les enseña el idioma castellano con la extension que determina el artículo anterior.

El Inspector Nacional podrá visitarlos con el mismo objeto, siempre y cuando lo crea conveniente.

Art. 4.º La falta de cumplimiento á lo dispuesto en los artículos anteriores será penado por primera vez con una multa de diez á cien pesos, segun las circunstancias del caso. Por segunda vez con el doble de la multa y la clausura del establecimiento por seis meses. Por tercera vez con la clausura definitiva.

Las fondos provenientes de estas multas serán aplicados á la instruccion pública.

Art. 5.º Para los efectos de esta reglamentacion se entenderá por escuela particular todo establecimiento de ensenanza, cualquiera que sea su denominacion, que sin siendo costada total ó parcialmente por el Estado, no depende de la Direccion General de I. Pública.

Art. 6.º Esta reglamentacion tendrá aplicacion para las escuelas que se funden en adelante, desde el día de su publicacion. Con respecto á las que ya existen se dará un plazo de dos meses, pasados los cuales los Inspectores Departamentales especificarán las visitas correspondientes á todas ellas, á fin de constatar si se encuentran en las condiciones que establece la presente reglamentacion, y en caso negativo harán efectiva la pena que corresponde con arreglo á lo que establece el artículo 4.º

Montevideo, Enero 20 de 1879.

Remigio Castellanos,
Presidente interino.

Antonio W. Parsons,
Secretario general.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, FEBRERO 20 DE 1879.

Un año

Ha transcurrido un año desde la eleccion de Leon XIII.

El 7 de Febrero se dormia en el Señor, con la serenidad del justo, el varon fuerte que al pié del gobernalle de la Iglesia habia resistido por mas de un cuarto de siglo las tempestades sociales.

Generoso con sus enemigos, aclamado en un principio, vejado, desterrado de espues; repuesto y vuelto á oprimir hasta despojarlo de su corona real y reducir en lo imposible á la impotencia su autoridad espiritual, Pio IX habia unido al de la Iglesia su nombre en el prolongado calvario que el siglo la ha visto á esta recorrer; y encarnado, por decirlo así, en el corazón y en la mente de los católicos de todo el orbe, el nombre de Pio IX habia llegado á constituir para estos, todo un símbolo.

La noticia de su muerte produjo un momento de consternacion. ¡Sómos tan inclinados á no ver sino el hombre aun en aquello mismo en que directamente actúa Dios! Todos nos preguntamos instintivamente qué iba á ser de nosotros, y

como los discípulos de la barquilla, clamamos: «¿salvados, Señor, que perecemos al buen Jesús, que parecia dormir ajeno á nuestra turbacion y á nuestro miedo.»

Pronto pudimos decir como ellos: «¿quién es esto á quien la tierra y el mar obedecen?»—Sobre la silla de Pio, se hallaba sentado un hombre, cuyos antecedentes, con ser honrosísimos, nada pesaban; pero cuya autoridad lo era todo. Ese hombre era Leon XIII.

No hay para que recordar ahora los accidentes de su eleccion, una de las mas prontas de que hacen mención los anales eclesiásticos. No hay para que recordar tampoco los hechos que se han seguido. ¿Quién no los conoce? Sus dos Encíclicas, su bula restituyendo en Escocia la jerarquía eclesiástica, sus solicitudes para obtener del poder civil la paz de la Iglesia y del Estado mismo, en Alemania, en Suiza, en Rusia, su carta sobre la instruccion religiosa en las escuelas de Roma, su firmeza ante las arbitrariedades del gobierno italiano para con los obispos nombrados el año último; todo eso ha sido divulgado y apreciado por amigos y enemigos como muestra de raras prendas de carácter y de gobierno. Los últimos lo admiraron, los otros lo amaron; los que quieren para sí, y su reciente encíclica ha sido desnaturalizada por los enemigos de la Iglesia, ganosos de darse el placer de que, siquiera en algo, un papa como Leon XIII esté con ellos.

A Leon XIII no podía faltarle el apoyo de esas guerrillas cristianas traídas á la escena de la vida por la necesidad de los tiempos actuales.

Nos referimos al periodismo católico, representado hoy en Roma por mas de 800 diarios de toda lengua, de todo pueblo, de toda raza, unidos en una misma fe al pié de la cátedra de Pedro para conmemorar gloriosamente el primer aniversario de la eleccion de Leon XIII.

A través de la inmensa distancia que nos separa, *EL BIEN PÚBLICO* usa su voz al universal concierto de los diarios católicos representados en Roma en este 20 de Febrero, y por sí, y por el pueblo cuyas aspiraciones representa, saluda á Leon XIII como á Pastor, como á Maestro, como á Padre.

L'Univers

Trascribimos á continuación las palabras con que *L'Univers*, diario que se publica en París y cuyo nombre es conocido en el mundo entero, da cuenta á sus lectores de la aparicion de *EL BIEN PÚBLICO*.

Declinando el honor personal é inmediato que en ellas pueda hacerse de la redaccion de *EL BIEN PÚBLICO*, aceptamos como un homenaje de justicia á nuestra joven y amada patria las palabras de *L'Univers*.

Cabalmente el inexacto juicio que ese diario emita sobre nuestra patria en un número del mes de Julio del pasado año, fué para nosotros un incentivo mas al emprender la publicacion de nuestro diario. *L'Univers* consideraba entonces «sumergida en la anémia» (*plongé dans l'anémie*) á nuestra patria.

Hoy ha reformado su juicio y de ello nos felicitamos.

Hé aquí como se expresa:

URUGUAY

Cumplémosle á conocer la aparicion de *EL BIEN PÚBLICO* en Montevideo como signo evidente del felix movimiento en pró de las buenas doctrinas que se deja sentir en la América del Sud.

El diario que da cuenta, desde su aparicion ha dado pruebas de un valor y un talento poco comunes. La sorpresa de la prensa revolucionaria de Montevideo que habia reinado hasta ahora sin contentarse, ha sido tan violenta como desagradable.

He aquí el modo de pensar al respecto de otra hoja católica de la América del Sud, de *El Independiente* de Chile, y que nos complacemos en reproducir en honor de *EL BIEN PÚBLICO*.

«La prensa de Montevideo, mas rica por lo general de ardimiento que de doctrina, ha visto con un enfado que le ha sido imposible disimular, la aparicion de un adversario inesperado, que egrime otras nuevas para ella y al cual no le será posible vencer con los viejos procedimientos de la táctica tradicional. En prensa, que se crea, sinceramente tal vez, en el espíritu de la libertad y del progreso, porque vive en eterna campaña de declamacion y de difamacion contra la Iglesia Católica, sus dogmas, sus ministros y sus instituciones, ha caído con petulante arrogancia sobre el nuevo diario, negándole el derecho de defender la libertad é incriminándole el intento de sostener la religion.»

«No hay nada que resista á la voluntad firme de servir á la patria, alzanando, con un trabajo de todos los días, de muchos años y de toda la vida, sus preciosas, esa montaña de vulgares preocupaciones que mantiene en agitación y feroz insurreccion á la religion y á la libertad, esas dos inmortales é inseparables hermanas. Pero hacer que todos los espíritus rectos y los corazones amantes de la belleza se inclinen ante la justicia y ante la libertad, hasta con presentaciones tales como las de ahí es que los que tienen interés en llevar á la humanidad ante otros ojos, forman en torno de aquellas dos irresistibles deidades, es una hazaña de enormes de esfuerzos y de pérdidas innumerables.»

«El director de este órgano de los intereses religiosos en el Uruguay es un joven y brillante hombre de letras D. Juan Zorrilla de San Martín. (*L'Univers* del 29 de enero).

REVISTA DE LA PRENSA

De nuevo se ha vuelto prójimo de editoriales nuestro colega *El Siglo*. La carta Pastoral le da al ministro tema para repetir los tan manoseados cargos hechos á la Iglesia sobre su ruptura con los dogmas de la civilizacion que llaman moderna, y sobre sus pretendidas tendencias á dominar todo á la vez en la esfera individual como en la social y política. *El Siglo*, que cuando escribe en serio considera al hombre responsable del mal que de sus facultades intelectuales, cuando emplea la prosa, es de opinion de que se debe atre-

gar á todo el mundo carta franca y ancho campo para expresarse y exterior. —Lo mas peregrino es que *El Siglo* niega á la Iglesia la facultad de formar su *Indice* para uno de los individuos y de los Estados que pertenecen á su comunión religiosa; y sin embargo, atreve al Estado la facultad de formar *Indice* á individuos apoyados con multas, cárcelles, destierros y pelotones de soldados para el uso y el castigo de los individuos que forman parte de su entidad política.

Lo que halla ininteligible, es, es que el *Indice* adopte el *Indice* de la Iglesia; que atienda á la voz de los Obispos y al derecho que la concension pública tiene de ser respetada por los turbulentos, se dirija á estos y los diga: «omigatos, piensen como quieren; pero pongan moderacion en sus gritos; consideren que no están solos en el mundo, que no viven en un desierto, que han venido á la luz un poco tarde y merced á esa tardanza, han encontrado la tierra cuajada de derechos que ustedes no pueden impunemente violar.»

Esto que es, en resumen, lo que el *Indice* viene á decir, le parece á *El Siglo* incompatible con las formas políticas modernas; como si las formas políticas, por ventura, que fueren, hubieran de regirse sobre la destrucción de las formas del cuerpo social; y como si entre los derechos políticos cupieran los de trastornarlo todo, de elevar las conciencias, de elevar los sentimientos mas arraigados de los pueblos. Cree *El Siglo* que pueblo libre y pueblo sin nocion de bien ni de mal son sinónimos, y que lo mismo es decir á los ciudadanos: «señores, tienen Vds. derecho á intervenir en el gobierno de su país, que decirlos: «señores el que crea que su voto está equivocado, tiene completa libertad para tratar de cambiar las medidas tomadas por la mayoría de los que en la gran, por media de espíritu actual, que le repugnan.»

Oh! Cre, con perdón de *El Siglo* no solo es de esencia de ninguna forma política, sino que es incompatible con todas ellas, y aun con la de toda sociedad incluso las salvajes.

Res es lo que dice la Carta Pastoral apoyada en las inconmovibles fundaciones del derecho natural y del sentido común.

Después de la *Revista de la Prensa* aparece en *El Siglo* otra editorial firmada Z. En él se hacen notar las diferencias, introducidas en perjuicio para los contribuyentes que existen entre el Decreto ley de patentes y la Tarifa del valor de las patentes de giro publicada por la Administración.

Las estaciones á máquina de meter monedas por los animales según la Ley deben pagar 12 pesos en el de la Capital y 6 en las demás departamentos; según la Tarifa, deberían pagar 30 pesos en la capital y 10 en la campaña.

La Ley de patente á los abogados, dentistas, ingenieros, agrimensores, arquitectos y profesores de música, establecidos en la campaña. Sin embargo, la Tarifa se la impone.

Y aun en los plazos marcados por la Ley para la obtencion de patentes, se le ha ido la mano á la Administración, incluyendo en la categoría de *vendedores ambulantes* que tienen un plazo mas restringido á industriales que evidentemente no son, tales como los afinadores de pianos etc. etc.

Estas mismas observaciones, diluidas en muchas otras de palabras, constituyen el editorial del *Diario del Comercio*.

Si algo pone esta copia de suyo, es decir que esas vacías de la ley de patentes y de otras se deben á la precipitacion con que esas leyes se forman y promulgan.

Para que la inmigración sea á un país, no basta ponderar la benignidad del clima, la feracidad del suelo y la bondad de las instituciones; es preciso, además, que haya seguridad de que las instituciones serán respetadas y cumplidas las leyes por parte de las autoridades.

La República Oriental está hoy en el caso de ofrecer todo eso. Y es preciso decirlo muy alto, á fin de que se persuadan de ello los inmigrantes europeos, con cuya persuasión habremos resuelto uno de los problemas mas vitales al Sud de América, el de la inmigración.

Tal es la síntesis del artículo de fondo de *La Nación*.

El vapor *Montevideo* ha sido mandado en cuarentena á la Isla de Flores; proceda de Rio Grande; traía tres patentes limpias, una expedida en Porto Alegre, otra en Rio Grande y la tercera en Pelotas.

«¿Por qué tal cuarentena? Rec se pregunta y pregunta á la Junta de Sanidad, nuestro colega *La Patria*».

«Dos industriales españoles, pensionados á premias en recientes Exposiciones y en Atenas fundados en la villa de Alcalá, forman el fondo de un artículo de economía, que á su vez constituye la parte de redaccion de *La Colonia Española*.

«La *Fraser* se ocupa con empeño de hacerle decir á la ley del Registro civil precisamente todo lo contrario de lo que dice.

«El *Teléfono Martini* no escribe editorial.

«El *Espectador* repite de la Memoria del Gobierno la parte relativa á la policía.

«Aboga *La Tribuna* por la pronta fundacion de una Penitenciaría que responda á la verdadera nocion de la pena y sea un tormento sino un remedio.

SECCION OFICIAL

Mensaje

Excelentísimo señor Vice-Presidente de la República, encargado internamente del Poder Ejecutivo.

Al resignar en manos de V. E. la autoridad discrecional que he ejercido hasta hoy como emancipacion directa del Pueblo reunido espontáneamente en la plaza pública el 10 de Marzo de 1878, con el intento de constituir en uso de su soberanía radical y genuina un orden de cosas que salvase el cuerpo social de la disolucion á que irremediablemente se encaminaba, como acusado señor Vice-Presidente, expongo las causas poderosas que produjeron ese movimiento popular de fecha tan reciente, y el acto político que fué su consecuencia.

Debo á mi misma política de sinceridad y de lealtad, limitarme en este solemne momento, á la simple remision de ese hecho, dejando á los contemporáneos y á la historia la evocacion de las diversas causas que precedieron y provocaron el plebiscito del 10 de Marzo, así como el juicio razonado y crítico del uso del poder limitado que con entonces fué investido. Satisfecho y grato al Gobierno Provisional al concurso que sin cesar he recibido de la opinion pública, representada por todas las personas imparciales y justas, ya tuviese ó no participacion directa en el acto político del 10 de Marzo, debo poner mi confianza en la imparcialidad de los que me sobrevengan, ninguno que no hayan sido testigos de las extremidades que habíamos llegado, y esperar tranquilo el fallo de la posteridad sobre el uso moderado y prudente que creyó deber hacer de los poderes discrecionales que la voluntad del pueblo soberano, oportunamente y legítimamente me confió, puso en sus manos, para la salvacion de todos.

Al aceptar el compromiso, con la misma espontaneidad y alura con que la voluntad del pueblo soberano Provisional no se hizo ni pudo hacerse ilusiones sobre la magnitud de la obra que se le encomendaba, dejé de comprender que la reconstruccion política y social de un país completamente desquiciado, no podía realizarse en un plazo relativamente corto, cuya duracion estaba subordinada á una alta consideracion política, en virtud de la ley que autorizaba al gobierno para hacer cumplir la moneda de plata nacional.

Merced, pues, al convenio de 26 de Abril y á la serie de medidas que sucesivamente fueron tomadas para moralizar la reconstruccion, simplificando los métodos y haciendo segura y fácil el ingreso de los dineros públicos á las arcas del Estado, el gobierno provisional ha podido satisfacer puntualmente los servicios administrativos, promover mejoras morales y materiales (de que se ocupa en segunda instancia por el ministerio cesante) y dar satisfaccion, en el límite de sus recursos, á las necesidades más urgentes que en malhora habian sido desatendidas.

Con este especial se han celebrado convenios conciliatorios con los necesarios del interior y del exterior, mediante los cuales ha sido posible moralizar los efectos estancados, dándoles un valor relativo al interés que perciben. El tiempo y los recursos que nuevas fuentes de produccion y de renta pongan á disposicion del gobierno constitucional, harán de ahora en adelante, la satisfaccion completa, permitiéndole además atender á la gran masa de créditos flotantes, herencia de anteriores administraciones, que al gobierno provisional correspondió limitar en lo que ha sido posible atender con el método y en la preparacion que deseaba.

Reunido á su ingreso al poder en 10 de Marzo de 1878, el gobierno provisional solo encontraba ruinas, desolacion y miseria, no pudiendo dar un paso, en ningún sentido, como no fuese embarrasado por una red de tramas, enagenaciones y contratos tanto mas perjudiciales cuanto mayor era la necesidad de una accion preventiva, perscrutando y rápida para debelar los elementos anárquicos, dispersos pero no extinguidos, recordando la paz y salvar la propiedad pública y las particularidades de los avires de las yemas y de las reducciones de otros.

Debido á esta accion, no debilitada un solo instante, á la confianza que el pueblo me ha otorgado, y á la firmeza y de firmeza eficaz de repetidos nombramientos, y pura, que honran y sirven útilmente al país, es que el gobierno provisional ha podido sobreponerse á los males sociales y le es dado, señor Vice-Presidente, poner en manos de V. E. una situacion enteramente distinta que permitiera al gobierno constitucional, mejorar la existencia y crear lo mucho que aun falta, sobre la amplia base que en una época de reparacion pacíficamente tramada, ha sido posible construir.

He aquí, ahora, señor Vice-Presidente, condensada en algunas cifras, la situacion financiera del 10 de Marzo.

Deuda del Estado, procedente de los administrados á la Administración anterior, sujeta á la Ley de 1876, y a la Ley de 1878, y a la Ley de 1879, y a la Ley de 1880, y a la Ley de 1881, y a la Ley de 1882, y a la Ley de 1883, y a la Ley de 1884, y a la Ley de 1885, y a la Ley de 1886, y a la Ley de 1887, y a la Ley de 1888, y a la Ley de 1889, y a la Ley de 1890, y a la Ley de 1891, y a la Ley de 1892, y a la Ley de 1893, y a la Ley de 1894, y a la Ley de 1895, y a la Ley de 1896, y a la Ley de 1897, y a la Ley de 1898, y a la Ley de 1899, y a la Ley de 1900, y a la Ley de 1901, y a la Ley de 1902, y a la Ley de 1903, y a la Ley de 1904, y a la Ley de 1905, y a la Ley de 1906, y a la Ley de 1907, y a la Ley de 1908, y a la Ley de 1909, y a la Ley de 1910, y a la Ley de 1911, y a la Ley de 1912, y a la Ley de 1913, y a la Ley de 1914, y a la Ley de 1915, y a la Ley de 1916, y a la Ley de 1917, y a la Ley de 1918, y a la Ley de 1919, y a la Ley de 1920, y a la Ley de 1921, y a la Ley de 1922, y a la Ley de 1923, y a la Ley de 1924, y a la Ley de 1925, y a la Ley de 1926, y a la Ley de 1927, y a la Ley de 1928, y a la Ley de 1929, y a la Ley de 1930, y a la Ley de 1931, y a la Ley de 1932, y a la Ley de 1933, y a la Ley de 1934, y a la Ley de 1935, y a la Ley de 1936, y a la Ley de 1937, y a la Ley de 1938, y a la Ley de 1939, y a la Ley de 1940, y a la Ley de 1941, y a la Ley de 1942, y a la Ley de 1943, y a la Ley de 1944, y a la Ley de 1945, y a la Ley de 1946, y a la Ley de 1947, y a la Ley de 1948, y a la Ley de 1949, y a la Ley de 1950, y a la Ley de 1951, y a la Ley de 1952, y a la Ley de 1953, y a la Ley de 1954, y a la Ley de 1955, y a la Ley de 1956, y a la Ley de 1957, y a la Ley de 1958, y a la Ley de 1959, y a la Ley de 1960, y a la Ley de 1961, y a la Ley de 1962, y a la Ley de 1963, y a la Ley de 1964, y a la Ley de 1965, y a la Ley de 1966, y a la Ley de 1967, y a la Ley de 1968, y a la Ley de 1969, y a la Ley de 1970, y a la Ley de 1971, y a la Ley de 1972, y a la Ley de 1973, y a la Ley de 1974, y a la Ley de 1975, y a la Ley de 1976, y a la Ley de 1977, y a la Ley de 1978, y a la Ley de 1979, y a la Ley de 1980, y a la Ley de 1981, y a la Ley de 1982, y a la Ley de 1983, y a la Ley de 1984, y a la Ley de 1985, y a la Ley de 1986, y a la Ley de 1987, y a la Ley de 1988, y a la Ley de 1989, y a la Ley de 1990, y a la Ley de 1991, y a la Ley de 1992, y a la Ley de 1993, y a la Ley de 1994, y a la Ley de 1995, y a la Ley de 1996, y a la Ley de 1997, y a la Ley de 1998, y a la Ley de 1999, y a la Ley de 2000, y a la Ley de 2001, y a la Ley de 2002, y a la Ley de 2003, y a la Ley de 2004, y a la Ley de 2005, y a la Ley de 2006, y a la Ley de 2007, y a la Ley de 2008, y a la Ley de 2009, y a la Ley de 2010, y a la Ley de 2011, y a la Ley de 2012, y a la Ley de 2013, y a la Ley de 2014, y a la Ley de 2015, y a la Ley de 2016, y a la Ley de 2017, y a la Ley de 2018, y a la Ley de 2019, y a la Ley de 2020, y a la Ley de 2021, y a la Ley de 2022, y a la Ley de 2023, y a la Ley de 2024, y a la Ley de 2025, y a la Ley de 2026, y a la Ley de 2027, y a la Ley de 2028, y a la Ley de 2029, y a la Ley de 2030, y a la Ley de 2031, y a la Ley de 2032, y a la Ley de 2033, y a la Ley de 2034, y a la Ley de 2035, y a la Ley de 2036, y a la Ley de 2037, y a la Ley de 2038, y a la Ley de 2039, y a la Ley de 2040, y a la Ley de 2041, y a la Ley de 2042, y a la Ley de 2043, y a la Ley de 2044, y a la Ley de 2045, y a la Ley de 2046, y a la Ley de 2047, y a la Ley de 2048, y a la Ley de 2049, y a la Ley de 2050, y a la Ley de 2051, y a la Ley de 2052, y a la Ley de 2053, y a la Ley de 2054, y a la Ley de 2055, y a la Ley de 2056, y a la Ley de 2057, y a la Ley de 2058, y a la Ley de 2059, y a la Ley de 2060, y a la Ley de 2061, y a la Ley de 2062, y a la Ley de 2063, y a la Ley de 2064, y a la Ley de 2065, y a la Ley de 2066, y a la Ley de 2067, y a la Ley de 2068, y a la Ley de 2069, y a la Ley de 2070, y a la Ley de 2071, y a la Ley de 2072, y a la Ley de 2073, y a la Ley de 2074, y a la Ley de 2075, y a la Ley de 2076, y a la Ley de 2077, y a la Ley de 2078, y a la Ley de 2079, y a la Ley de 2080, y a la Ley de 2081, y a la Ley de 2082, y a la Ley de 2083, y a la Ley de 2084, y a la Ley de 2085, y a la Ley de 2086, y a la Ley de 2087, y a la Ley de 2088, y a la Ley de 2089, y a la Ley de 2090, y a la Ley de 2091, y a la Ley de 2092, y a la Ley de 2093, y a la Ley de 2094, y a la Ley de 2095, y a la Ley de 2096, y a la Ley de 2097, y a la Ley de 2098, y a la Ley de 2099, y a la Ley de 2100, y a la Ley de 2101, y a la Ley de 2102, y a la Ley de 2103, y a la Ley de 2104, y a la Ley de 2105, y a la Ley de 2106, y a la Ley de 2107, y a la Ley de 2108, y a la Ley de 2109, y a la Ley de 2110, y a la Ley de 2111, y a la Ley de 2112, y a la Ley de 2113, y a la Ley de 2114, y a la Ley de 2115, y a la Ley de 2116, y a la Ley de 2117, y a la Ley de 2118, y a la Ley de 2119, y a la Ley de 2120, y a la Ley de 2121, y a la Ley de 2122, y a la Ley de 2123, y a la Ley de 2124, y a la Ley de 2125, y a la Ley de 2126, y a la Ley de 2127, y a la Ley de 2128, y a la Ley de 2129, y a la Ley de 2130, y a la Ley de 2131, y a la Ley de 2132, y a la Ley de 2133, y a la Ley de 2134, y a la Ley de 2135, y a la Ley de 2136, y a la Ley de 2137, y a la Ley de 2138, y a la Ley de 2139, y a la Ley de 2140, y a la Ley de 2141, y a la Ley de 2142, y a la Ley de 2143, y a la Ley de 2144, y a la Ley de 2145, y a la Ley de 2146, y a la Ley de 2147, y a la Ley de 2148, y a la Ley de 2149, y a la Ley de 2150, y a la Ley de 2151, y a la Ley de 2152, y a la Ley de 2153, y a la Ley de 2154, y a la Ley de 2155, y a la Ley de 2156, y a la Ley de 2157, y a la Ley de 2158, y a la Ley de 2159, y a la Ley de 2160, y a la Ley de 2161, y a la Ley de 2162, y a la Ley de 2163, y a la Ley de 2164, y a la Ley de 2165, y a la Ley de 2166, y a la Ley de 2167, y a la Ley de 2168, y a la Ley de 2169, y a la Ley de 2170, y a la Ley de 2171, y a la Ley de 2172, y a la Ley de 2173, y a la Ley de 2174, y a la Ley de 2175, y a la Ley de 2176, y a la Ley de 2177, y a la Ley de 2178, y a la Ley de 2179, y a la Ley de 2180, y a la Ley de 2181, y a la Ley de 2182, y a la Ley de 2183, y a la Ley de 2184, y a la Ley de 2185, y a la Ley de 2186, y a la Ley de 2187, y a la Ley de 2188, y a la Ley de 2189, y a la Ley de 2190, y a la Ley de 2191, y a la Ley de 2192, y a la Ley de 2193, y a la Ley de 2194, y a la Ley de 2195, y a la Ley de 2196, y a la Ley de 2197, y a la Ley de 2198, y a la Ley de 2199, y a la Ley de 2200, y a la Ley de 2201, y a la Ley de 2202, y a la Ley de 2203, y a la Ley de 2204, y a la Ley de 2205, y a la Ley de 2206, y a la Ley de 2207, y a la Ley de 2208, y a la Ley de 2209, y a la Ley de 2210, y a la Ley de 2211, y a la Ley de 2212, y a la Ley de 2213, y a la Ley de 2214, y a la Ley de 2215, y a la Ley de 2216, y a la Ley de 2217, y a la Ley de 2218, y a la Ley de 2219, y a la Ley de 2220, y a la Ley de 2221, y a la Ley de 2222, y a la Ley de 2223, y a la Ley de 2224, y a la Ley de 2225, y a la Ley de 2226, y a la Ley de 2227, y a la Ley de 2228, y a la Ley de 2229, y a la Ley de 2230, y a la Ley de 2231, y a la Ley de 2232, y a la Ley de 2233, y a la Ley de 2234, y a la Ley de 2235, y a la Ley de 2236, y a la Ley de 2237, y a la Ley de 2238, y a la Ley de 2239, y a la Ley de 2240, y a la Ley de 2241, y a la Ley de 22

el comercio nacional así como lo aconseja la situación geográfica del país.

Cuando no obste lo que se han solicitado por la voluntad del Gobierno Provisionario reservado a los que hallan una mejor oportunidad y una situación bien definida, la empresa de una reforma radical a cuando menos profunda, en nuestro sistema aduanero y rentístico.

En una época de transición, en que todo era necesario reconstituir y satisfacer necesidades vitales con la urgencia y la justicia con que eran reclamadas, no es posible tomar los recursos sin dudar en encontrarlos y de la manera como se habían creado. No había, pues, disyuntiva aun cuando la acción del Gobierno hubiese estado libre y no hubiese chocado con la resistencia invencible de los acreedores de dentro y de fuera a permitir ni dudar ni ahora ni para después de 1833, los derechos establecidos por las diferentes leyes que garantían el servicio público de las deudas públicas. Sería una equivocación creer que esa resistencia, al tratar con un Gobierno que había tomado a Bolivia en elevación del crédito público, procedía en un sentimiento fundado de desconfianza.

Nada de eso: esa resistencia nacía, tanto en los dueños de bonos del Empréstito Uruguayo, como en los tenedores de títulos de las deudas internas decretadas respectivamente de gobiernos sucesivos y de la mayor voluntad hacia el Gobierno, del convencimiento, teórica y prácticamente formado en las amistables y conciliatorias discusiones que se tuvieron sobre este asunto que las rebajas de la ley de Aduana requirían de consideración debiendo desde luego un gran vacío en los recursos fiscales, al al mismo tiempo de venir la reforma de los impuestos, que ocasionaba la pérdida de los recursos que se establecieron nuevos impuestos que para poder llenarlo debían ser igualmente de importancia, puesto que como es sabido, tanto el producto de los adiciones como la mayor parte de la renta general de aduana constituían la garantía de las deudas y eran absorbidos por la amortización e intereses de los títulos. El resultado evidente, sería pues, dejar en descubierto las garantías de las deudas disminuyendo al mismo tiempo los recursos del Gobierno.

Con tal perspectiva, preferible era sin duda sufrir por algún tiempo mas los efectos de las leyes vigentes, que aceptar la creación de nuevos impuestos, en ocasiones inoportunos y faltando de materiales impositivos que de algún modo, no se hallasen ya gravados.

Se ha inculcado mucho desde entonces, sobre los efectos de la máxima que recomienda la reducción de tarifas como medio infalible de aumentar la renta.

De acuerdo con el principio, en cuanto se refiere a los países que están a la vanguardia de la civilización, que cuentan largos siglos de existencia, abundantes capitales disponibles, y en B., adelantadas industrias. Pero aquí no es posible concordar semejante máxima en cuanto a la oportunidad de su aplicación, porque, la ciencia y la especulación unen de consumo que no debe contar con un resultado inmediato, y que, para que el fenómeno se produzca, es indispensable que el país donde la reforma se opere, se halle en condiciones normales de calma, de laboriosidad y de progreso; y estas circunstancias eran precisamente las que nos faltaban apenas restablecida la paz interior y cuando se experimentaban intensamente efectos del cumulo, de calamidades que habían abrumado al cuerpo social, determinando la emigración de millares de brazos útiles y de los capitales que arrastraron consigo.

En resumen, la reforma que requiere las leyes de impuestos y las finanzas del país teniendo en vista los derechos adquiridos por los acreedores del Estado y las necesidades múltiples que se derivan del progreso social, solo puede emprenderse y realizada por el gobierno constitucional, bajo los auspicios de la paz y con el concurso de los intereses ligados indisolublemente a la estabilidad del gobierno y a la suerte del país.

Organizados convenientemente los elementos materiales que el Gobierno Constitucional ha menester para el desarrollo de las atribuciones que le son propias, y muy especialmente para la conservación del orden público, es de esperar que la paz sea conseguida en resultados útiles, fomentándose bajo su influencia las fuentes de prosperidad, de la industria, de la agricultura, del comercio; y que el uso moderado de los recursos que por tal camino se obtengan, permitan al Gobierno bastante a sí mismo, cumpliendo a la vez los compromisos pecuniarios que sobre el Estado pesa.

Hay, en efecto, verdadera necesidad de que esas previsiones se cumplan no descansando indolentemente sobre lo que ya se ha hecho, porque como se ha ya notado, los recursos del Estado no guardan equilibrio con la suma de las obligaciones pre-existentes; pues fuera de la deuda flotante y de otros imprevistos existentes, entre ellos, los que proceden del empréstito negociado y consumido por el go. arzo del señor Illarri en 1874-75 que todavía no ha sido posible arreglar, no debiendo olvidarse, porque eso sería fatal para el crédito, que en 1881 empezó el servicio regular de la Deuda Francesa con una cantidad de pesos de noventa mil próximamente, y que para fines de 1882, terminan los convenios quinquenales con los acreedores del interior y los de Londres, resumiendo desde el 1.º de Enero siguiente, los derechos integros que las acuerdan sus respectivos contratos.

Para entonces el servicio anual de solo esas deudas, importará la cantidad de cinco millones de pesos, o lo que es lo mismo, una suma mayor que el producto líquido de la renta de Aduana, del cual es preciso deducir los gastos de recaudación, la suma correspondiente a la extincción del papel, si hasta entonces dura esa carga y la compensación del Banco Monte. Tal es el efecto de los abusos del crédito y de los expedientes elegidos para cubrirlo, que al cabo de algún tiempo debemos encontrarnos con una deuda consolidada, garantida expresamente por las mas considerables rentas de mas de cuarenta y cinco millones.

Nuestro presupuesto, pues, tiene que rescatarse de la tradición y sufrir los efectos de ciertas leyes orgánicas y de los compromisos de los gobiernos que nos han precedido.

Tomados por base una suma de recursos igual al producto de todas las rentas e impuestos en el año que lo pasado, tenemos que, de los nueve millones ochocientos cincuenta y seis mil pesos, hay que deducir:

1.º Personal y gastos de recaudación que sube a pesos setecientos noventa y dos mil, entrando por quinientos mil próximamente el costo de la recaudación de aduanas.

2.º Pesos quinientos cincuenta y dos mil que importa el producto de los derechos especiales destinados a la amortización del papel. Con los demás impuestos de contribución directa, timbres, y uno por ciento de descuento en los timbres, la cantidad afectada a ese único objeto ascendía a pesos setecientos cuarenta y tres mil, deducido el servicio del Empréstito Uruguayo que se usa de los primeros.

3.º El servicio provisorio de las deudas consolidadas y el ordinario de las interacionales, pesos dos millones y ocho mil.

4.º Compensación Mutual, trescientos sesenta mil pesos.

Queda en consecuencia una suma de poco mas de cinco millones, dentro de la cual es preciso encerrar todos los demás gastos de la administración pública, los pagos parciales de créditos pendientes, las pensiones remuneradas de las clases pasivas, que exceden de un millón cuatrocientos mil pesos y los presupuestos departamentales, que con el de la J. E. A. de Montevideo, asciende un millón ciento cincuenta mil pesos.

Fácil es concebir, después de esta enumeración, que la suma de los recursos disponibles no basta a cubrir todos los servicios, teniendo que anticipar cargos a las rentas del año siguiente para saldar completamente los ejercicios vencidos.

La creación en los primeros años de la independencia del cuerpo anómalo del E. M. P., el exorbitante liberalismo que data desde entonces, de las pensiones civiles y militares y el montepío obligatorio sobre las pensiones, han venido a constituir una de las mas pesadas cargas permanentes del presupuesto, inter no se obtiene

el medio equitativo de hacerlas menos gravosas, pero a la cual es preciso atender entre tanto, particularmente solida, un atenuación al costo que inspira y a los derechos adquiridos por las clases pasivas. El Gobierno ha hecho por su parte cuanto estaba en su mano, para moralizar el expediente y cortar los abusos que se han descubierto merced a las prolíficas investigaciones de una comisión *ad hoc*, en la obtención y percibo de muchas pensiones, suprimiendo además el montepío obsoleto por los desistidos civiles concedidos desde 7 de Setiembre de 1866; siendo de esperar que la H. A. se procure seriamente de este asunto, que introduzca las variaciones ocasionadas en las leyes de pensiones, que la experiencia, la economía y la justicia recomiendan.

No menos trascendental y de importancia son los presupuestos departamentales: que tanto lugar ocupan en el general de gastos. El Gobierno Provisionario ha creído que la única descentralización asequible y oportuna, dadas las condiciones del país, es la departamental, trasfiriendo la recaudación de municipalidades, y su autonomía, a épocas en que el estado social y los leyes fundamentales de la República, permitan aceptar sobre bases naturales la institución municipal, sin los peligros e inconvenientes de reformas radicales y prematuras, pagando debidamente con hábitos sociales, que no es posible cambiar ni modificar en un día.

Empero la condición esencial de la descentralización administrativa de los departamentos, así como la de los municipios cuando llega la oportunidad de organizarlos, es la creación de rentas propias que basten a sus gastos necesarios, que mantengan el nivel de los arbitrios con los servicios departamentales y locales y que no pesen, como ahora sucede, sobre las rentas generales afectadas, ya por convenciones, ya por leyes expresas, a la garantía de las obligaciones nacionales, y a gastos comunes de seguridad y de justicia, que no es lícito proporcionar.

En la nomenclatura de los impuestos establecidos, pocos son los que tienen el carácter y son de naturaleza municipales, y aun esos, los de mayor importancia, se hallan afectos a la instrucción pública que sería en todo caso, la atención preferente de las autoridades populares, pero que frecuentemente descuidaban los Juntas, pidiéndose asegurar que el producto de esos impuestos, tienen actualmente una inversión mas profusa y se halla mas escaseada, lo verifico.

Será por consiguiente de la mayor importancia una reforma en el sentido indicado que la Legislatura pudiera realizar, sin afectar demasiado las fuentes de la producción y de la industria. Con esto, aliviado el presupuesto de una de sus cargas mas pesadas y habilitados los departamentos para regularizar su propio servicio, sin depender de la suerte nacional, podría el E. A. acometer metódicamente la primera de las mejoras materiales que es la viabilidad general, desatendida hasta hoy contra los mas vehementes deseos del Gobierno Provisionario, a causa de la falta de recursos con que emprenderlo, dotando al país de los mas necesarios puentes y de caminos generales, indispensables para el desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio y hasta para facilitar oportunamente la demarcación jurídica de las propiedades territoriales.

Creo haberos iniciado señor vice presidente en la situación y antecedentes de la hacienda, poniéndoles en aptitud de apreciar los recursos con que el país cuenta, los compromisos que sobre ella vienen pesando de muchos años antes, las economías que sería posible hacer y las reformas que se presentan como mas prácticas y útiles.

Cualquiera que sea la densidad de las sombras que se proyectan en el cuadro a grandes rasgos diseñado, no debe desanimar a pechos varoniles, que ponga toda consideración al deber con el valor cívico y la energía necesaria para perseverar en el camino de las economías bien entendidas y de reformas útiles sin dejar de estraviar por las ilusiones de un optimismo abstracto, que no se funda en la realidad de las cosas o por un pesimismo desanimador que no tenga fe en los beneficios fecundantes de la paz, que tratamos todos de consolidar, y en los progresos, lentos pero seguros, que el país ha hecho y continuara haciendo a su saludable sombra.

Esto es el esbozo práctico y conciliador de los acreedores del Estado, han de resolver de común acuerdo cuestiones muy delicadas de intereses, poniendo en manos del Gobierno constitucional, debemos esperar así, los medios necesarios para atender proporcionalmente los créditos pendientes.

La experiencia que se adquiere en treinta y cinco meses de labor cotidiano y la autarquía que me da la alta posición que he ejercido hasta hoy, creo que me habilita, señor vice-presidente, para indicar algunos de los errores, que sería preciso evitar en lo sucesivo, porque han influido decisivamente en la mala gestión de las finanzas y continuaron influyendo, si no se rompe absolutamente con ellos.

Constituye el mas grave y mas trascendental de todos, la serie de empréstitos internos y externos, que se negociaron con enormes descuentos y a tipos de intereses sumamente onerosos, ora para rescatar billetes de bancos particulares, cuidados en Valencia por su sola culpa, ora por saldar déficit de presupuestos desviados, ya para alimantar guerras exteriores, ya para ofrecer incentivos a la rebelión y a la anarquía, sacando la codicia de los fautores y proveedores de revueltas. Con raras excepciones todas nuestras deudas públicas reconocen esos orígenes, disipando como el humo los caudales que se invirtieron en esas cosas y en objetos de ostentación y de lujo; arrebujando a la agricultura, al pastoreo y a la industria, los grandes capitales destinados a alimantar los juegos de bolsa y a cubrir las cuantiosas rentas de 6, 9 y 12 por ciento que han hecho al fin ruina de la fortuna pública y la de los particulares. Tal ha sido en resumen el resultado de tantos empréstitos!

Es el peor de los sistemas que pueda emplearse para pagar deudas interior y exterior, presupuestos y el último a que deba acudir un pueblo que tenga ante sí el espectro repugnante de la bancarrota, puesto que los empréstitos en esas condiciones no tienen mas tendencia que plazarlos por algún tiempo, haciéndolo al fin inevitable y desastrosa.

Otra de las causas impulsivas del mal, ha sido el desequilibrio constante de los presupuestos y las autorizaciones para el uso de un crédito que, en tal estado, no podría ser obtenido sino suscribiendo a condiciones onerosas, muchas veces vejatorias y con la hipoteca especial de las rentas afectas a servicios indispensables.

Otra de las causas generadoras del desequilibrio ha sido la costumbre de engrasarse por falta de base en el cómputo de los recursos, calculando el rendimiento de las rentas de Aduana, principalmente sin atención a los precedentes y a la estadística comercial, con el designio de hacer llegar los gastos, aumentados sucesivamente, al nivel artificial de las rentas, para cuyo cómputo no se habían tenido presente las diversas circunstancias que debían alterarlo.

De este modo, estudiando los presupuestos y las cuentas generales de mas veinte años pasados, será fácil convencerse de las notables diferencias que respectivamente ofrecen las rentas calculadas y las percibidas, los recursos y los gastos.

Ahí, pues, no deberá parecer extraño, que la deuda flotante, se halla todavía enriquecida con liquidaciones y créditos correspondientes al ejercicio de 1883. Para colmo de las desventajas, ocasionadas por unos errores, se habia apoderado de las HH CC un sentimiento que me abstenía de calificar, concediendo frecuentemente al favor la rehabilitación de créditos, cuando por la acción del tiempo y de leyes expresas; y convirtiéndolos fatalmente en sistema de gracias especiales, la preciosa prerrogativa de conceder remisión en las grandes servidumbres, aumentada de año en año el largo catalogo de las pensiones vitales y transmibles sobre un fondo de montepío decreciente y al que solo tienen derecho las personas que habían contribuido a formarlo, y a la renta general mas deficiente comparativamente, que la misma Asamblea había afectado ya a servicios

ineludibles, en lo cual ni lógica ni justicia se descubría.

Eso no obstante, he considerado que no es lícito poner en cuestión inoportuna y egoísta los derechos adquiridos, robustecidos anualmente por las leyes del presupuesto, y solo hago uso de tales reminiscencias, por que me parece lejano el tiempo de romper con semejantes tradiciones y que sean una verdad, los presupuestos del Estado, en cuanto al cálculo de los recursos fluctuantes y a la suma de obligaciones y gastos, que ha de cubrirse con las rentas de cada género. Seanos previsiones, trabajadores y económicas que el tiempo y los progresos de la población, de la ganadería, de la agricultura y del comercio, correspondan lógicamente al acierto de los medios que se pongan para promover su prosperidad, emitiendo a la autoridad los elementos necesarios para la garantía de todos los intereses.

Montevideo, Febrero 14 de 1879.
LORENZO LATORRE.

Es copia conforme al original.

Francisco Aguilar y Leal, Secretario.

CRONICA PARLAMENTARIA

Asamblea General

Presidencia del Doctor Otero

La Asamblea General se reunió ayer bajo la presidencia del Dr. Otero.

El Sr. Presidente—Expuso se encontraban en Secretaría dos actos de asamblea anteriores que no habrían sido autorizados, cuyo requisito había necesidad de llenar.

El Sr. Bustamante—Creo oportuno que la Asamblea facultara al Sr. Presidente para llenar esa formula indispensable.

Así se acordó.

El Sr. Bauza—Recordó el luctuoso aniversario de la muerte del General Flores, y propuso suspender la sesión, como una muestra de adhesión al duelo nacional decretado.

No siendo apoyada esta idea, se continuó la sesión, dándose cuenta de las notas que van a continuación, y que han sido y siguen siendo el tema obligado de las conversaciones.

Hé aquí las notas:

Montevideo, Febrero 19 de 1879.

H. A. General.

Agitando la opinión de si debe existir el Tribunal Superior de que formo parte desde el 27 de Enero de 1874, en que la H. A. General tuvo a bien nombrarme para enterarlo y desahogando un ser obstáculo para V. H. resuelva con entera libertad lo que crea mas conveniente al bien de la patria y a la mejor Administración de Justicia, vengo a resignar el cargo ante V. H. agradeciendo el alto honor que me ha dispensado.

Dios Guarde a V. H. muchos años.

C. de Castro.

Honorable A. General.

Dedicado a la carrera de la magistratura desde hace doce años fui nombrado Camarista por la H. Asamblea General en 1874, habiendo ejercido desde entonces las funciones del espediente cargo.

Pero como se han suscitado dudas sobre la condición en que se encuentra el Tribunal Superior de Justicia, he creído de mi deber hacer dos de delicada colocación a V. H. como lo hago por la presente, en actitud de proceder según lo entienda mas arreglado y conveniente a los intereses públicos, en consideración a mi persona.

Dios guarde a V. H. muchos años.

Montevideo, Febrero 19 de 1879.

L. Fortes.

Montevideo, Febrero 18 de 1879.

H. A. General.

Entre las muchas reformas provechosas a la administración de Justicia, debidas al Gobierno Provisionario del coronel Latorre, cabe destacar la nueva organización que se dio a los Tribunales de apelaciones por decreto de 17 de Enero de 1878.

Desempeño yo en esa época el Juzgado de Comercio y tuve el honor de ser promovido en el citado decreto, para componer uno de los Tribunales que se crearon.

Ahora que la H. A. G. va a integrar el Poder Judicial, cumplo en elevar mi persona, dejando así entera libertad para elección tan importante.

Dios guarde a V. H. muchos años.

C. A. Salvañach.

Sr. Presidente de la H. Asamblea General.

Honorable señor:

Se suscitaba dudas sobre la existencia legal del Superior Tribunal de Justicia, dado el caso del Gobierno Provisionario.

Honrado con el nombramiento de Ministro de aquel alto Cuerpo del Estado, por resolución de la H. A. G. de Mayo de 1858, los sucesos políticos que dieron por resultado el Gobierno Provisionario del señor coronel Latorre, me encontraron en esa posición, habiendo continuado hasta hoy en el ejercicio de la Magistratura que me fué confiada por ese H. Cuerpo emparado constitucionalmente en la emancipación de mi nombramiento.

Con el objeto primordial de que V. S. no encuentre obstáculo alguno para adoptar en el caso la resolución que mejor consulte los intereses sagrados de la patria y la observancia de sus leyes soberanas, vengo a resignar ante V. H. el cargo que le fué asignado altamente la distinción de que he sido objeto.

Al rogar que esta nota sea llevada al conocimiento de la H. A. G. tengo la honra de saludar con el mayor respeto al Sr. Presidente a quien Dios guarde.

Montevideo, Febrero 18 de 1879.

Conrado Riquer.

Montevideo, Febrero 19 de 1879.

H. Asamblea General.

Mis ideas y las opiniones que se agitan respecto a la permanencia o renovación de los Tribunales Superiores de Justicia, de que formo parte, me obligan a adoptar una resolución.

Esa no puede ser otra, sino presentar como lo hago, la renuncia del cargo que invito para que, en lo que a mí respecta, queda V. H. sin mi conveniencia la alguna, adoptar la resolución que estimo mas conveniente a los intereses públicos.

Con este motivo, tengo el honor de saludar a la H. A. G., con toda mi consideración.

Dios guarde a V. H. muchos años.

Loudestino Vasquez.

El Sr. Chacabarro (A.)—Expuso que en vista de las notas leídas, y fundadas en diversas razones, los miembros del Tribunal renuncian al puesto, tanto los que han sido nombrados por el P. L. cuanto por el P. E. y un dictamen alguno. El resultado final era que renunciaban y que el P. L. debía ser muy circospecto en este asunto, hoy que el país había entrado de lleno en el goce y uso de sus derechos constitucionales.

Que crea prudente postergar la consideración de este asunto hasta tanto el P. L. efectuara la elección del P. E.

Esta indicación no fué apoyada.

El Sr. Martinez Castro—Creo oportuno remitir estos antecedentes al estudio de las Comisiones de Legislación de ambas Cámaras reunidas.

El Sr. Vidal—Se opuso a esta indicación, creyendo mas oportuno nombrar una Comisión Especial encargada de este asunto, porque no le sería conveiente a goza con la Comisión de Legislación.

El Sr. Aguirre—Creo que no era muy conveniente las razones que se habían aducido

en el sentido de destituir las notas leídas a una Comisión Especial.

Que la cuestión era grave indudablemente, pero que en vista de esa misma gravedad debía someterse a las Comisiones de Legislación reunidas, cuya composición era una garantía de acierto.

Terminado el debate, prevaleció esta última indicación.

No habiendo otro asunto de que tratarse, se levantó a sesión a las dos de la tarde.

INTERIOR

Hospital de Caridad

Llámanse a propuestas para proveer por seis meses a éste establecimiento y los asilos de Dementes y Mendigos de los artículos de almacén que pueden precisar y que se expresan en el pliego de condiciones que está a disposición de los interesados en la Secretaría del mismo.

Los artículos deben ser de primera calidad, y reservados a la Comisión de Abasto el rechazo de todas las propuestas si lo considera conveniente.

Las propuestas se abren en presencia de los interesados el día 27 del corriente a la 1 en punto.

Montevideo, Febrero 18 de 1879.

El Secretario.

LITERATURA

Stat crux dum volvitur orbis

Dedicada al Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes con motivo de su bella composición «Mirando al Crucero».

«Intra negra mecha las conciencias
Contra la ley divina reboladas,
«Y de quiciera la fuerza, el odio, el crimen,
«Con sus horrores a la tierra espantan».

Cumple que el harlo que en lo fés inspira,
No exama a solas en su tienda aislada,
Ni en infundeculafalsific
A un destino innubitable se esperan:

Férvido arranca la melosa lira,
Que acaso el polo del olvido guarda;
Y en caldas notas que a las almas llegan,
Rompa en pensamiento en su palabra:

Que si está corria que la idea yenza,
Es necesario que su fuerza exceda,
Y que apartada del suero asilo,
El sol refleje en sus brillantes alas!

«Crea en ti, Dios!» el pensamiento sea,
Que haga vibrar nuestra mano el arpa:
«Crea en ti, Dios!» que omnipotente y bueno
Dise en la cruz vida sacrosanta!

El Sr. hombre a quien cede la idolatría,
Dió a proveer a su alma la venganza;
Y Dios que sufre por amor del hombre,
Sella con sangre la verdad cristiana.

Sufir y amar! Sacrificarse un Núm
Por lucos con su muerte una enseñanza:
Es el misterio que mejor comprende
Si conebio a su Dios, la mente humana!

Tudo el saber quilla ilavon no miente,
Tudo el poder de la razón cega;
No alimcan a la fuerza persuasiva
De una gota de sangre a do una legirna.

Y si hoy parece que la Cruz vacila
Combata duquior por la burrasca,
La oscilación que a nuestros ojos finja
Es van error de la ilaqueza humana.

(A) el estado que planta tiembla
Y a quien el rono de la vid embriaga.
Imagina las mules de granito
Girando ante un estúpido mirado.)

Nó, no vacilará la tierra
Por los humos volcánicos degarrada,
Y el mar furioso romperá sus diques
Astrando palacios y caudales!

Pero, en las nubes de oscuro polvo,
Entre las llamas del volcán que estalla,
Bate la espuma de las altas ondas
Contra el torrente de hervida lava.

Eterna enseñanza de una eterna vida,
Sobre su pedestal de sangre santa,
Para mostrarnos los abiertos brazos
La cruz de Cristo ha de quedar alzada!

II

Como el suicida que a las ondas corre
Sus joyas siembra en la deserta playa,
Al lanzarse al abismo de la duda
Deja el hombre, en los bordes, su esperanza.

Voces de maldición lleva en el labio,
Sombra luctuosa le circunda el alma;
Y si hay un corazón bajo su pecho,
En vano pide al corazón que lata.

En nombre de una ciencia fementida
Que acaso el difraz de su ignorancia,
Por lanzar al Eterno de su trono,
El alma libre cambiará en esclava;

Sondará los arcanos de la tierra,
Levantará a los cielos su mirada,
O buscará el secreto de la vida
Llevando al slambulque sus entrañas.

Y la luz del relámpago que brilla,
Y el trueno que retumba en lontananza,
Y el aura que susura entre las flores
Y la brisa que gime en la espadaña.

Cruzador, ante él, como la sombra
De blanca nube que ligera pasa,
Y que le oculta al relar de la luna
Sin que alcance a tocar su lumbré pálida.

«Dentro del universo, todo existe»
Tal vez le grita su razón insana:
«No hay lugar para un Dios fuera del orbe
La nada es slusión a todo en nada!»

Y mientras, harto de su vano orgullo,
Tan solo admite lo que el brazo abarca,
En esa inmensidad que llama espacio
La nada misma azorará su cara.

En su alan de sonar como el trápero
Que busca en la inmundicia su ganancia,
Revolotará la escurra de los siglos
Para buscar entre la escurra, su alma.

Dí, si es arbitrio, un génesis al mundo,
Cuya existencia quedará librada
Al ciego azar que al ázumo dirige.
Al igneo Dios, ó a las fecundas aguas.

Y si el poder de su razón vacila
O melio de las ondas encontradas,
Levantará sus templos a la Duda
Y torpe invoca quemara en sus aras.

Atro, dismiente a Dios; verá do quiere
En férreo yugo la materia esclava,
Sin que el rayo de luz—el hombre se libre—
Rumpa las sombras que en su mente guarda!

III

En tanto el globo se agita en su ruta,
Como el forzado su cadena arrastra,
Y en medio a un laberinto sin salida
Vagará la raza desamparada.

Y cuando el sueño de inocente sangre
No haya baido en sus entrañas
Que con el llanto del dolor foudado
El pan que al mundo nutrirá mañana:

Hallará el hombre que su ciencia toda,
Tudo el poder de su razón menguada,
No alcanzan a la fuerza persuasiva
De una gota de sangre ó de una legirna.

Entonces como el trieto que en las olas
Bate, al hundirse, salvadora mata,
Hincando sobre el polvo la pudilla
La fé perdida llamará con ansia.

Y ya en la faldá del volcán dormido,
O entre los rios de las aguas mansas,
Ora la voz en el pagano albiguero,
O ya en las aras de bruida palda!

IV

En la faldá del volcán dormido,
O entre los rios de las aguas mansas,
Ora la voz en el pagano albiguero,
O ya en las aras de bruida palda!

En la faldá del volcán dormido,
O entre los rios de las aguas mansas,
Ora la voz en el pagano albiguero,
O ya en las aras de bruida palda!

En la faldá del volcán dormido,
O entre los rios de las aguas mansas,
Ora la voz en el pagano albiguero,
O ya en las aras de bruida palda!

En la faldá del volcán dormido,
O entre los rios de las aguas mansas,
Ora la voz en el pagano albiguero,
O ya en las aras de bruida palda!

GACETILLA

200,000 soles.—En el «Araucario» empujó el gobierno argentino 200,000 soles para la guerra.

Los ingleses van a quedar desalmbrados.

Corso en Mendoza.—Por primera vez se organizó este año en Mendoza, el corso.

MINERAL DE COBRE DE TIPO ELEVADO

Se venden 200 toneladas; y se precisa un fundidor competente de dicho mineral.
199—Calle de la Reconquista—199
DE 10 A 12 DEL DIA

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección 3ª y 11ª del Código Rural, queda establecida esta oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463. Los individuos que necesiten marcas o señales nuevas, de ganado mayor o menor, pueden acudir a ella, solicitando les sean registradas con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planos y registros auténticos de los nuevos sistemas *Nin y Gonzalez, Mendez y Blanco* patentados por la superintendencia y autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan I. Blanco, director.

6 N. 1º—perm.

EL CATHOLICISMO, LA CIVILIZACION Y EL PROGRESO

POR EL DOCTOR DON MARIANO SOLER

Este importante folleto se halla en venta en la Librería Nacional de

A. BARREIRO Y RAMOS

al ínfimo precio de \$ 0.12 cada ejemplar encuadernado a la rústica.

25 DE MAYO 355 ESQUINA CÁMARAS

NUOVA FÁBRICA DE VELAS DE CERA

(CALLE 18 DE JULIO N.º 266)

(Esquina Queguay)

Al abrir sus puertas esta nueva fábrica que emplea exclusivamente la cera que se produce en el país, la que se blanquea y depura por los procedimientos y en los aparatos inventados por el propietario, ofrece a los consumidores de este artículo un artículo general y a precios más reducidos que a los importados del extranjero, garantizando al mismo tiempo su calidad y pureza.

perm.

ESCRITORIO

ASUNTOS JUDICIALES

Calle de Colon número 403

SASTRERIA Y ROPERIA

DE

SAN JOSÉ

De Nicolás Izzardo

68—CALLE 18 DE JULIO—68

En esta casa se acaba de recibir un gran surtido de géneros ingleses, franceses o italianos de alta novedad para hacer de modista, como también un grande y selecto surtido de ropa hecha. El que quiera vestirse bien y barato debe aprovechar la ocasión. Corte y hechura garantidos.

PARA SACERDOTES

Sotanas hechas.—Se hacen de medida y al gusto del interesado.

SASTRERIA DE SAN JOSÉ

68—CALLE 18 DE JULIO—68

SE ALQUILA

La casa calle 25 de Mayo núm. 150, aparente para negocio de almacén, tienda, confitería, taller de encuadernación etc. etc.—Darán razón en la misma calle núm. 165 y 167.

3 p.



NUOVA CARRERA

DE

DILIGENCIAS

DEL PUEBLO DEL DURAZNO A FARRUCO Y EL PUERTO DE POLANCO DEL RIO NEGRO

En combinación con el Ferrocarril C. del Uruguay

Con escalas en puntas de Cuadra, puntas de Chelino, Puyas Blancas, Blanquillo, Las Cañas y Capilla de Farruco.

Salida de Montevideo: los días 8, 16, 23 y 30 de cada mes.

Salida de Farruco y Rio Negro: los días 4, 12, 20 y 27 de cada mes.

Salida de Punta de Cuadra al Durazno al día siguiente de la llegada de adentro a las 4 de la mañana y de Farruco a las 5 de los espasados días.

Cada pasajero podrá llevar de equipaje hasta 20 libras de peso y por el excedente pagará arrendado a la tarifa.

AGENCIAS

En Montevideo, calle del Rio Negro núm. 13 Hotel del Sr. José Ibarra al 1 de la Estación del R. C. del Uruguay.

En el Durazno, Hotel del señor Gierrieres. En Farruco, en la casa de la viuda del finado Jorge.

En el Rio Negro, en la casa de la señora doña Terribia Marquez.

DE CANELONES, SAN RAMON Y TALA

De Canelones para San Ramon y el pueblo de Tala y vice-versa, todos los días, noes.

AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fonda de José Ibarra.

En Canelones—En el "Hotel Francés", en la plaza.

CAMPO

ALAMBRADO

A diez leguas de San José, camino de Mercedes campo superior en puestas y agüadas, se toma cuando ya sea para atravesar a Cruz de la Pasadura. Se dan informes calle Rincón 66 o en Guayaquil pulperia de Morales donde se encuentran dicho campo.

10-p.

FRANCISCO LUIS DAIRAULT

Medidor público diplomado

por el

SUPERIOR TRIBUNAL DE JUSTICIA

Perito tasador

EN CAMPOS, FINCAS Y MADRUGAS

Calle Paraguay, 206

11 N. 1º—30 p.

MARMOLERIA Y LAPIDERIA

DE

SANTIAGO DATTOLI

26—CALLE RIO NEGRO—126

Entre Uruguay y Paysandú

Especialidad de trabajos de Iglesias y Cementerios. Se hacen altares, monumentos, nichos, lápidas, urnas, fuentes y toda clase de esculturas pertenecientes al arte, con prontitud y cuidado. Precio equitativo.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1878

SALIDAS

ESTACIONES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	DIAS DE FIESTA ACTIVIDADES
	A. M.	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	
Central	6 10	7 00	11 30	4 30	6 00	1 30				
Bella Vista.	6 15	7 05	11 35	4 35	6 05	1 35				
Tatay	6 20	7 15	11 40	4 40	6 10	1 40				
Agüero	6 25	7 20	11 45	4 45	6 15	1 45				
Cerro	6 30	7 30	11 50	4 50	6 20	1 50				
Independencia	6 35	7 35	11 55	4 55	6 25	1 55				
Las Piedras	6 40	7 40	12 00	5 00	6 30	2 00				
Progreso	6 45	7 45	12 05	5 05	6 35	2 05				
San José	6 50	7 50	12 10	5 10	6 40	2 10				
San Juan	6 55	7 55	12 15	5 15	6 45	2 15				
San Carlos	7 00	8 00	12 20	5 20	6 50	2 20				
San Luis	7 05	8 05	12 25	5 25	6 55	2 25				
San Antonio	7 10	8 10	12 30	5 30	7 00	2 30				
San Pedro	7 15	8 15	12 35	5 35	7 05	2 35				
San Juan	7 20	8 20	12 40	5 40	7 10	2 40				
San Carlos	7 25	8 25	12 45	5 45	7 15	2 45				
San Luis	7 30	8 30	12 50	5 50	7 20	2 50				
San Antonio	7 35	8 35	12 55	5 55	7 25	2 55				
San Pedro	7 40	8 40	13 00	6 00	7 30	3 00				
San Juan	7 45	8 45	13 05	6 05	7 35	3 05				
San Carlos	7 50	8 50	13 10	6 10	7 40	3 10				
San Luis	7 55	8 55	13 15	6 15	7 45	3 15				
San Antonio	8 00	9 00	13 20	6 20	7 50	3 20				
San Pedro	8 05	9 05	13 25	6 25	7 55	3 25				
San Juan	8 10	9 10	13 30	6 30	8 00	3 30				
San Carlos	8 15	9 15	13 35	6 35	8 05	3 35				
San Luis	8 20	9 20	13 40	6 40	8 10	3 40				
San Antonio	8 25	9 25	13 45	6 45	8 15	3 45				
San Pedro	8 30	9 30	13 50	6 50	8 20	3 50				
San Juan	8 35	9 35	13 55	6 55	8 25	3 55				
San Carlos	8 40	9 40	14 00	7 00	8 30	4 00				
San Luis	8 45	9 45	14 05	7 05	8 35	4 05				
San Antonio	8 50	9 50	14 10	7 10	8 40	4 10				
San Pedro	8 55	9 55	14 15	7 15	8 45	4 15				
San Juan	9 00	10 00	14 20	7 20	8 50	4 20				
San Carlos	9 05	10 05	14 25	7 25	8 55	4 25				
San Luis	9 10	10 10	14 30	7 30	9 00	4 30				
San Antonio	9 15	10 15	14 35	7 35	9 05	4 35				
San Pedro	9 20	10 20	14 40	7 40	9 10	4 40				
San Juan	9 25	10 25	14 45	7 45	9 15	4 45				
San Carlos	9 30	10 30	14 50	7 50	9 20	4 50				
San Luis	9 35	10 35	14 55	7 55	9 25	4 55				
San Antonio	9 40	10 40	15 00	8 00	9 30	5 00				
San Pedro	9 45	10 45	15 05	8 05	9 35	5 05				
San Juan	9 50	10 50	15 10	8 10	9 40	5 10				
San Carlos	9 55	10 55	15 15	8 15	9 45	5 15				
San Luis	10 00	11 00	15 20	8 20	9 50	5 20				
San Antonio	10 05	11 05	15 25	8 25	9 55	5 25				
San Pedro	10 10	11 10	15 30	8 30	10 00	5 30				
San Juan	10 15	11 15	15 35	8 35	10 05	5 35				
San Carlos	10 20	11 20	15 40	8 40	10 10	5 40				
San Luis	10 25	11 25	15 45	8 45	10 15	5 45				
San Antonio	10 30	11 30	15 50	8 50	10 20	5 50				
San Pedro	10 35	11 35	15 55	8 55	10 25	5 55				
San Juan	10 40	11 40	16 00	9 00	10 30	6 00				
San Carlos	10 45	11 45	16 05	9 05	10 35	6 05				
San Luis	10 50	11 50	16 10	9 10	10 40	6 10				
San Antonio	10 55	11 55	16 15	9 15	10 45	6 15				
San Pedro	11 00	12 00	16 20	9 20	10 50	6 20				
San Juan	11 05	12 05	16 25	9 25	10 55	6 25				
San Carlos	11 10	12 10	16 30	9 30	11 00	6 30				
San Luis	11 15	12 15	16 35	9 35	11 05	6 35				
San Antonio	11 20	12 20	16 40	9 40	11 10	6 40				
San Pedro	11 25	12 25	16 45	9 45	11 15	6 45				
San Juan	11 30	12 30	16 50	9 50	11 20	6 50				
San Carlos	11 35	12 35	16 55	9 55	11 25	6 55				
San Luis	11 40	12 40	17 00	10 00	11 30	7 00				
San Antonio	11 45	12 45	17 05	10 05	11 35	7 05				
San Pedro	11 50	12 50	17 10	10 10	11 40	7 10				
San Juan	11 55	12 55	17 15	10 15	11 45	7 15				
San Carlos	12 00	13 00	17 20	10 20	11 50	7 20				
San Luis	12 05	13 05	17 25	10 25	11 55	7 25				
San Antonio	12 10	13 10	17 30	10 30	12 00	7 30				
San Pedro	12 15	13 15	17 35	10 35	12 05	7 35				
San Juan	12 20	13 20	17 40	10 40	12 10	7 40				
San Carlos	12 25	13 25	17 45	10 45	12 15	7 45				
San Luis	12 30	13 30	17 50	10 50	12 20	7 50				
San Antonio	12 35	13 35	17 55	10 55	12 25	7 55				
San Pedro	12 40	13 40	18 00	11 00	12 30	8 00				
San Juan	12 45	13 45	18 05	11 05	12 35	8 05				
San Carlos	12 50	13 50	18 10	11 10	12 40	8 10				
San Luis	12 55	13 55	18 15	11 15	12 45	8 15				
San Antonio	13 00	14 00	18 20	11 20	12 50	8 20				
San Pedro	13 05	14 05	18 25	11 25	12 55	8 25				
San Juan	13 10	14 10	18 30	11 30	13 00	8 30				
San Carlos	13 15	14 15	18 35	11 35	13 05	8 35				
San Luis	13 20	14 20	18 40	11 40	13 10	8 40				
San Antonio	13 25	14 25	18 45	11 45	13 15	8 45				
San Pedro	13 30	14 30	18 50	11 50	13 20	8 50				
San Juan	13 35	14 35	18 55	11 55	13 25	8 55				
San Carlos	13 40	14 40	19 00	12 00	13 30	9 00				
San Luis	13 45	14 45	19 05	12 05	13 35	9 05				
San Antonio	13 50	14 50	19 10	12 10	13 40	9 10				
San Pedro	13 55	14 55	19 15	12 15	13 45	9 15				
San Juan	14 00	15 00	19 20	12 20	13 50	9 20				
San Carlos	14 05	15 05	19 25	12 25	13 55	9 25				
San Luis	14 10	15 10	19 30	12 30	14 00	9 30				
San Antonio	14 15	15 15	19 35	12 35	14 05	9 35				
San Pedro	14 20	15 20	19 40	12 40	14 10	9 40				
San Juan	14 25	15 25	19 45	12 45	14 15	9 45				
San Carlos	14 30	15 30	19 50	12 50	14 20	9 50				
San Luis	14 35	15 35	19 55	12 55	14 25	9 55				
San Antonio	14 40	15 40	20 00	13 00	14 30	10 00				
San Pedro	14 45	15 45	20 05	13 05	14 35	10 05				
San Juan	14 50	15 50	20 10	13 10	14 40	10 10				
San Carlos	14 55	15 55	20 15	13 15	14 45	10 15				
San Luis	15 00	16 00	20 20	13 20	14 50	10 20				
San Antonio	15 05	16 05	20 25	13 25	14 55	10 25				
San Pedro	15 10	16 10	20 30	13 30	15 00	10 30				
San Juan	15 15	16 15	20 35	13 35	15 05	10 35				
San Carlos	15 20	16 20	20 40	13 40	15 10	10 40				
San Luis	15 25	16 25	20 45	13 45	15 15	10 45				
San Antonio	15 30	16 30	20 50	13 50	15 20	10 50				
San Pedro	15 35	16 35	20 55	13 55	15 25	10 55				
San Juan	15 40	16 40	21 00	14 00	15 30	11 00				
San Carlos	15 45	16 45	21 05	14 05	15 35	11 05				
San Luis	15 50	16 50	21 10	14 10	15 40	11 10				
San Antonio	15 55	16 55	21 15	14 15	15 45	11 15				
San Pedro	16 00	17 00	21 20	14 20	15 50	11 20				
San Juan	16 05	17 05	21 25	14 25	15 55	11 25				
San Carlos	16 10	17 10	21 30	14 30	16 00	11 30				
San Luis	16 15	17 15	21 35	14 35	16 05	11 35				
San Antonio	16 20	17 20	21 40	14 40	16 10	11 40				
San Pedro	16 25	17 25	21 45	14 45	16 15	11 45				
San Juan	16 30	17 30	21 50	14 50	16 20	11 50				
San Carlos	16 35	17 35	21 55	14 55	16 25	11 55				
San Luis	16 40	17 40	22 00	15 00	16 30	12 00				
San Antonio	16 45	17 45	22 05	15 05	16 35	12 05				
San Pedro	16 50	17 50	22 10	15 10	16 40	12 10				
San Juan	16 55	17 55	22 15	15 15	16 45	12 15				
San Carlos	17 00	18 00	22 20	15 20	16 50	12 20				
San Luis	17 05	18 05	22 25	15 25	16 55	12 25				
San Antonio	17 10	18 10	22 30	15 30	17 00	12 30				
San Pedro	17 15	18 15	22 35	15 35	17 05	12 35				
San Juan	17 20	18 20	22 40	15 40	17 10	12 40				
San Carlos	17 25	18 25	22 45	15 45	17 15	12 45				
San Luis	17 30	18 30	22 50	15 50	17 20	12 50				
San Antonio	17 35	18 35	22 55	15 55	17 25	12 55				
San Pedro	17 40	18 40	23 00	16 00	17 30	13 00				
San Juan	17 45	18 45	23 05	16 05	17 35	13 05				
San Carlos	17 50	18 50	23 10	16 10	17 40	13 10				
San Luis	17 55	18 55	23 15	16 15	17 45	13 15				
San Antonio	18 00	19 00	23 20	16 20	17 50	13 20				
San Pedro	18 05	19 05	23 25	16 25	17 55	13 25				